



*Ministero degli Affari Esteri*

**CeSPI**  
Centro Studi di Politica Internazionale

## **III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi** **Roma, 16 – 17 ottobre 2007** **Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali**

**David Choquehuanca Céspedes**

*Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia*

Hermanas y hermanos.

Amigas y amigos.

Felicito a los organizadores de esta Conferencia, porque ésta es un espacio donde podemos construir alternativas frente a diversos problemas, de manera conjunta y con la participación de todos, como siempre hemos hecho en nuestras comunidades.

Estamos hoy en tiempos de crisis, hablamos de varias crisis: de crisis alimentaria, de crisis del planeta, de crisis energética, de crisis institucional, de crisis de valores de esta sociedad occidental. Hablamos también del cambio climático, de pobreza, desintegración y asimetrías.

Estamos también en tiempos de cambios fundamentales, estamos en tiempos de grandes desafíos. Y tenemos la oportunidad de poder participar en este tipo de eventos, donde podamos encarar entre todos y construir – repito – de manera conjunta, propuestas que nos puedan ayudar a salir de estas crisis.

Una de estas propuestas es la cohesión social, sobre la cual nos está reuniendo hoy día. Esta propuesta habla en forma integral de la lucha contra la pobreza y busca una sociedad donde estemos unidos todas y todos.

Sin embargo, el cambio climático, estas distintas crisis y asimetrías, todo esto es resultado del modelo de desarrollo implementado por la sociedad occidental, modelo que ha generado grandes desequilibrios, no solamente entre las personas sino entre el hombre y la naturaleza.

Este modelo de desarrollo está ahora en cuestión, porque buscando el “vivir mejor” ha logrado que unas personas vivan mejor que otras, ha logrado que regiones vivan mejor que otras regiones y que continentes estén mejor que otros continentes.

Frente a estas crisis, estamos en Bolivia impulsando otra forma de vida, una vida que no busca el “vivir mejor” sino el Vivir Bien. No es igual vivir mejor que vivir bien: mentir no es vivir bien,

no trabajar no es vivir bien, atentar contra la naturaleza no es vivir bien, explotar al prójimo no es vivir bien.

Nosotros en nuestras comunidades no buscamos el vivir mejor, es más: no queremos que nadie viva mejor. Simplemente buscamos un Vivir Bien. Para lograr el Vivir Bien en nuestras comunidades, nos servimos de la Energía Comunal, que es el motor para la construcción del Vivir Bien. La Energía Comunal nos da la posibilidad de volver a la comunidad, volver al camino de la complementariedad, volver al camino del equilibrio no solamente entre las personas sino entre el hombre y la naturaleza.

Por tanto, más que hablar de cohesión social, voy a hablar hoy de la Energía Comunal, energía social que va más allá de la cohesión social, que va más allá de la libertad, más allá de la justicia, más allá de la democracia.

En la palabra "democracia" existe todavía la palabra "sometimiento" y someter al prójimo no es vivir bien. Posiblemente someter al prójimo te permita vivir mejor o explotar al prójimo te permita vivir mejor, o atentar contra la naturaleza te permita vivir mejor. Nosotros no queremos eso.

Lo que queremos, lo que buscamos es un vivir bien, por eso en nuestras comunidades nuestra lucha va más allá de la democracia. No estamos contra la democracia, queremos profundizar la democracia. Queremos democratizar, pero queremos que las cosas se resuelvan mediante el consenso como lo hacemos los indígenas. Es muy importante para nosotros, que cada uno pueda tener la misma oportunidad de ser escuchado. Todos tenemos que convencernos y ponernos de acuerdo con la participación de todos, no mediante el voto.

La lucha de los pueblos indígenas va más allá de la búsqueda de la justicia social. Cuando hablamos de justicia social, todavía es excluyente, está en función solamente del hombre. Nosotros buscamos el equilibrio en vez de justicia. Más, no buscamos una sociedad equilibrada, sino buscamos una vida equilibrada.

Así mismo, no buscamos nosotros la libertad, nuestra lucha va más allá de la libertad. En la comunidad nadie tiene que ser libre, nadie tiene que sentirse libre. El abuelo se complementa con el niño, la mujer se complementa con el hombre y el hombre se complementa con la naturaleza. Todos nosotros somos hermanos, por eso la lucha de los pueblos indígenas va más allá de la libertad.

Queremos no solamente una sociedad complementaria sino buscamos una vida complementaria. Creemos que estos valores, que estas prácticas, estos códigos, que la puesta en práctica de la Energía Comunal, pueden aportar a la discusión cuando hablamos de cohesión social.

Hasta ahora este modelo de desarrollo a nosotros nos ha enseñado dos caminos: un camino que va por el lado del socialismo y otro camino que va por el lado del capitalismo. Para el capitalismo lo más importante es la plata, la obtención de la plusvalía. Nosotros no estamos de acuerdo con eso. Y para el socialismo lo más importante es el hombre, el socialismo busca la satisfacción de las necesidades cada vez más crecientes, tanto materiales como espirituales del hombre. Estamos de acuerdo. Pero la lucha de los pueblos indígenas va más allá del capitalismo, del socialismo. Para el capitalismo lo más importante es la plata, la obtención de la plusvalía, para el socialismo lo más importante es el hombre.

Para nosotros los pueblos indígenas, lo más importante no es la plata, lo más importante no es el hombre; para nosotros, lo más importante es la vida. Tenemos que dejar de pensar solamente en los seres humanos.

La Energía Comunal se desenvuelve en la Cultura de la Vida, donde las mujeres y los hombres no convivimos sólo con nuestros congéneres, sino con todo lo que nos rodea. Para nosotros un árbol es nuestro hermano, las piedras, los ríos, el viento, las estrellas, las aves, el rocío, el puma, son nuestros hermanos. Somos parte de la naturaleza. Somos todos y todas crías de la Madre Naturaleza.

Vivimos en las faldas de nuestra madre tierra, ella nos da de comer, nos da vida, vestidos y techo. Todos nosotros, la planta, los animales, los seres humanos, nos alimentamos de la leche de la madre tierra, que es el agua. Dependemos de ella, y ella depende de nosotros. Lo que pasa a la tierra pasa también a los hijos de la tierra.

Nosotros no solamente tenemos que buscar la cohesión de las personas, sino nuestras luchas tienen que ir más allá de eso. Más allá de buscar la cohesión social, nos toca fortalecer la Energía Comunal:

trabajando por una vida armónica en nuestras comunidades y con la Madre Naturaleza, compartiendo, cantando, bailando, más que soñar con el "desarrollo" en el mercado libre; decidiendo nosotros mismos juntos en la comunidad de manera soberana qué, cuánto y cómo producir, más que dejar que el mercado, como un nuevo patrón, nos lo decida;

haciendo nuestra propia educación a partir del aprendizaje que siempre hemos dado a nuestros niños en nuestras comunidades, aprendizaje comunal para crear energía comunal;

haciendo nuestra propia salud a partir de cómo siempre nos hemos mantenido sanos, donde nuestro alimento es nuestra medicina.

Muchas gracias.